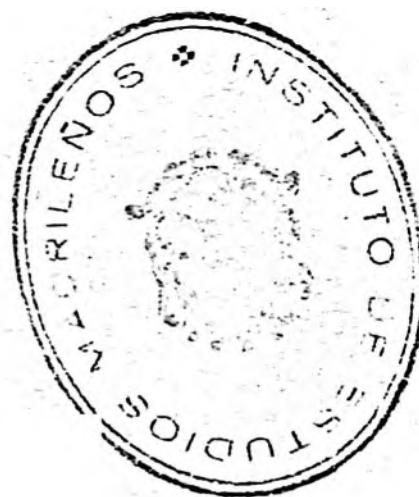


ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo I



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1966

S U M A R I O

	<u>Páginas</u>
PRESENTACIÓN	5
 EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Patronato. Junta Directiva	11
Miembros numerarios	12
Miembros honorarios y numerarios fallecidos	17
Actividades del Instituto durante 1965, por Francisco Arquero Soria	19
Apuntes para una futura bibliografía del Instituto, por Mercedes Agulló y Cobo.	25
 SEMLANZAS DE MADRILEÑISTAS	
Don Agustín González de Amezúa, por Juana de José Prades	41
Don Cayetano Alcázar Molina, por José Cepeda Adán	59.
 E S T U D I O S	
Algunos aspectos del Madrid de Felipe II, por José Antonio Martínez Bara ...	67
El proceso de Carranza: Algunas consideraciones, por Manuel Fernández Alvarez ...	77
Recepción madrileña de la reina Margarita de Austria, por Eloy Benito Ruano ...	85
Anales de la construcción del Buen Retiro, por José María Azcárate ...	99
El Madrid y los madrileños del siglo XVII según los visitantes ingleses de la época, por Patricia Shaw Fairman	137
Madrid en la vida y obra de Pedro Liñán, por Maximino Marcos Alvarez ...	147
Ediciones olvidadas del teatro de Tirso de Molina, por Fray Manuel Penedo Rey (O. de M.)	161
Noticias de impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII, por Mer- cedes Agulló y Cobo	169
Músicos madrileños y músicos madrileñizados. (Páginas históricas), por José Subirá.	209
El Madrid de Carlos III en las cartas del marqués de San Leonardo, por José Cepeda Adán	219
Bodas reales bicentenarias en Madrid, por Florentino Zamora ...	231
El Puente de Viveros. (Accesos de Madrid en el siglo XVIII), por M.ª del Carmen Pescador del Hoyo ...	253

Fuentes para el conocimiento histórico-geográfico de algunos pueblos de la provincia de Madrid en el último cuarto del siglo XVIII, por Fernando Jiménez de Gregorio ...	263
«El Duende crítico de Madrid» en el siglo XVIII, por Isidoro Montiel ...	279
Contriatiempos lírico-teatrales madrileños, por Nicoldás Alvarez Solar-Quintes ...	297
Acerca de un supuesto madrileño: don Pedro de Estala, por Jorge Demerson ...	309
El Catastro en la provincia de Madrid durante el pasado siglo, por José Gómez Pérez ...	315
Apostillas al homenaje de la Real Academia Española a Lope de Vega en 1862, por Ramón Esquer Torres ...	327
Fiestas madrileñas del Centenario del Descubrimiento de América, por José del Corral ...	335
Notas para el estudio del habla en Madrid y su provincia, por Antonio Quilis ...	365
La prensa madrileña como tema de investigación universitaria, por Leonardo Romero Tobar ...	373
Pasado, presente y futuro de la red de caminos de la Excelentísima Diputación Provincial de Madrid, por Angel Torres Ossorio ...	379
El Museo del Monasterio de la Encarnación, por Paulina Junquera ...	385
La nueva estructuración parroquial de Madrid, por Jacinto Rodríguez Osuna ...	391
El problema de la circulación en Madrid, por Antonio Valdés y González Roldán ...	405
Índices estadísticos de nuestro Madrid y su evolución contemporánea, por Ricardo Vilalta Fargas ...	413
Planes municipales en Educación y Cultura, por Antonio Aparisi ...	423

MEMORIAS Y RECUERDOS

Las tertulias médicas de antaño: Cajal en los cafés madrileños, por José Alvarez-Sierra ...	433
Los saloncillos de autores, por Federico Romero ...	443
Mis primeros recuerdos madrileños, por Federico Carlos Sainz de Robles ...	455
Azorín, años atrás. (Unas cuartillas inéditas del Maestro), por Mariano Sánchez de Palacios ...	467

MATERIALES DE TRABAJO

Catálogo de manuscritos madrileños que se conservan en el British Museum, por Francisco Aguilar Piñal ...	475
Nómina de escritores naturales de Madrid y su provincia (siglos XV-XVIII), por José Simón Díaz ...	501

BODAS REALES BICENTENARIAS EN MADRID

Por FLORENTINO ZAMORA

Príncipes de Asturias, don Carlos y doña María Luisa de Parma.

En el pasado mes de diciembre se han cumplido dos siglos de los festejos celebrados, en la Corte de Madrid, el año de 1765, con motivo de las bodas del príncipe de Asturias don Carlos Antonio de Borbón (después rey Carlos IV) con su prima la princesa de Parma, doña María Luisa de Borbón. Un año y diez meses antes (16 de febrero de 1764), fueron los regios desposorios de la hija de Carlos III, hermana del citado príncipe, doña María Luisa Antonia, con el archiduque de Austria, y también hubo fiestas Reales en febrero. María Luisa de Parma, había nacido en 9 de diciembre de 1751.

Las dos novias eran primas hermanas, casi niñas, nietas de la misma abuela, Isabel de Farnesio, y cuñadas ya por estas fechas.

Las dos casaron por poderes, las dos ocuparon tronos reales, emperatriz de Alemania fue la archiduquesa, y reina de España la de Parma.

En su honor, por las dos infantas, se celebraron en la Corte de España similares y pomposas fiestas; con las mismas cabalgatas al Convento de Atocho, con casi las mismas lujosas estufas, talladas y pintadas; con numerosas berlinas, doradas y decoradas con primor.

Infinidad de coches, de caballos empenechados, con lujosos rendajes y borlas desfilaron por las calles de Madrid.

Hubo audiencias reales, besamanos y solemnes recepciones oficiales. Nobles, caballeros, gentiles-hombres, de casa y boca, embajadores y militares, clérigos, pajés, lacayos, criados, tronquistas y mancebos, guardias de Corps, iban y venían luciendo uniformes y casacas.

Funciones de vistosas parejas, juegos de cañas, mascaradas preciosas, comedias, sainetes y loas, fueron delicia y diversión de madrileños de todas clases.

Fuegos de artificio, brillantes iluminaciones, colgaduras y reposteros, timbaleros y trompeteros, fueron la admiración y sorpresa de todos.

Serenatas, saraos, bailes; corridas de toros de corte, en la Plaza Mayor; cenas y refrescos de gran gala; etc.

Meses antes, la misma pomposa y fuerte escuadra que llevaba de Cartagena a Génova a María Luisa, la archiduquesa, traía de Génova a Cartagena a la princesa de Parma.

Vamos a concretarnos a dar algunas noticias y detalles de las fiestas celebradas en honor de las dos princesas, pero muy singularmente de las referentes a la de Parma, como princesa de Asturias y mujer que fue del rey Carlos IV.

Como antecedente o prólogo conviene comenzar por dar noticias de la llegada a España del padre y tío de las princesas, don Carlos III, y su ascensión al trono real, y, de pasada, referir someramente las fiestas numerosas que se le hicieron en toda la nación y sobre todo en la Corte. Después vendrá la enumeración y descripción de festejos celebrados en el marco grandioso de la Plaza Mayor, en la plaza de la Armería, Palacio del Buen Retiro y calles madrileñas. Y al final una relación de obras manuscritas, en las que se describieron las fiestas y solemnidades habidas en la Corte de España, y otra de obras impresas, aparecidas después de aquellos numerosos festejos, o bien relatando la llegada, salidas o estancias de reyes, infantas o princesas.

Las juzgamos las dos relaciones de máximo interés para cuantos deseen conocer aquellas suntuosas y regocijadas fiestas, así como las costumbres dieciochescas de la época.

* * *

Un centenar de poetas y escritores rindieron homenaje de pleitesía con sus escritos a la princesa de Parma y su esposo el príncipe de Asturias, entre los cuales figuraban el jesuita P. Francisco J. Lampillas; el canónigo Reglar Benegasi Luján; el sainetero Ramón de la Cruz, que dirigió las fiestas populares al aire libre; el carmelita italiano Antonio María Perotti; el poeta Alcedrón; el literato Valladares de Sotomayor; Jiménez de Monserrat; el caballero boloñés conde Luis Savioli Fontana y los comediógrafos Bancés Candamo y José Cañizares.

El arquitecto coronel F. Sabatini dirigió los adornos y arcos triunfales; el arquitecto maestro mayor Ventura Rodríguez ideó las máquinas de fuegos artificiales; Prieto Carmona acuñó las medallas conmemorativas.

De aquellas fiestas y solemnidades reales aparecen noticias detalladas en la *Gazeta de Madrid*, de aquellos años 1759, 1760 y 1765.

Alenda y Mira, en su obra *Solemnidades y fiestas de España*, recogió abundantes publicaciones descriptivas de aquellos festejos, y Pineda Cevallos Escalera recopiló copiosos datos en su libro *Casamientos reales de la Casa de Borbón en España (1701-1791)*.

Sobre las cuadrillas o *Fiesta de Parejas*, hay dos obras manuscritas en la Biblioteca Nacional, una de ellas firmada por J. A. Morales Coronel, que describe la que presidió el marqués de Tabara, y otra «deligneada» por Salvador Rodríguez Jordán, describiendo también la cuadrilla del citado marqués de Tabara, y aludiendo en ella a otro «cuaderno echo de mi mano», donde explicaba con minuciosidad los trajes, colores y revoluciones que había ejecutado la cuadrilla apadrinada por el marqués de Astorga.

Las dos obras de Morales y de Rodríguez Jordán acompañan dibujos muy buenos en colores y planos del certamen en la Plaza Mayor.

Venida a España del rey Carlos III.

Carlos III, tercer hijo de Felipe V y primogénito de doña Isabel de Farnesio, su segunda mujer, fue un hombre de suerte, ocupando tronos reales y repartiendo coronas y ducados.

Había casado con María Amalia de Sajonia, hija del rey de Polonia Federico Augusto III, en 9 de mayo de 1738. De sus hijos el primogénito Felipe Pascual, no podía ser rey porque era «mente capto», como se decía entonces, y por esta razón llegó a ser rey de España el segundo hijo Carlos Antonio, titulado Carlos IV. El tercer hijo Fernando subió al trono de las Dos Sicilias con el nombre de Fernando I de Nápoles. El cuarto fue don Gabriel y el quinto hijo la infanta María Luisa Antonia, que también fue reina y emperatriz.

Al fallecer el pacífico rey Fernando VI, sin sucesión, en 1759 en Villaviciosa de Odón, cerca de Madrid, le sucedió en el trono de España su hermano Carlos III, que se hallaba en Italia como rey de las Dos Sicilias.

La reina madre, Isabel de Farnesio, supo la noticia hallándose en Aranjuez, y vino rápidamente a Madrid a encargarse de la Regencia del reino hasta la venida de su hijo don Carlos, quien regresó a España aquel mismo año 1759.

La Corte de Madrid, celebró, con brillantez y regocijos públicos, la plausible entrada y exaltación al trono de España de los monarcas don Carlos III y doña María Amalia, así como la jura solemne del príncipe de Asturias en el Monasterio Real de San Jerónimo, durante los días 13, 14, 15 y 19 de julio de 1760, todo ello con gran aparato artístico, bajo los trazados arquitectónicos del maestro mayor de obras don Ventura Rodríguez, director de la Real Academia de San Fernando; la docta proposición de asuntos de don Pedro R.

Campomanes y las inscripciones métricas castellanas de don Vicente García de la Huerta.

Celebráronse pomposas fiestas, negociaciones y recepciones de gran gala. Hubo profusión de fuegos de artificio, comedias y una gran mascarada de más de 221 parejas (*Semanario Pintoresco Español*). Estas alegrías y regocijos fueron enturbiados, al año escaso, por el fallecimiento de la reina esposa doña María Amalia, en 27 de septiembre de 1760, a los 35 años de edad, veintidós de casada y un año y un mes de reina de España.

Este fatal desenlace sumió al rey don Carlos III en indefinible tristeza, padecida en la Corte y en el Real Sitio de San Ildefonso, agravada además por la achacosa ancianidad de su madre doña Isabel de Farnesio, acuciada por la pérdida casi total de la vista. Unicamente aliviaban aquellas tristezas las nietas de la anciana reina, María Luisa, María Josefa y el príncipe de Asturias, zagalón verdaderamente hermoso, montañero, cazador por riscos y bosques, esclavo de su palabra, serio, formal, pero muy candidote.

A punto de partir don Carlos a ocupar el trono de España, puso a su tercer hijo don Fernando como rey de las Dos Sicilias y dejaba concertados los matrimonios de su hijo segundo don Carlos IV con la hija del duque de Parma, y el de su hija doña María Luisa Antonia con el archiduque de Austria don Pedro Leopoldo.

De archiduquesa a emperatriz.

Era el archiduque hijo segundo de María Teresa, la emperatriz, y de Francisco I. Al cabo de los años llegó a ser gran duque de Toscana y finalmente emperador de Alemania, a la muerte de su hermano, en 1790, sin sucesión, don José II, titulándose Leopoldo II. Así llegó a emperatriz esta infantita española.

Apenas posesionado de la Corte de Madrid, su padre don Carlos III envió la de Viena al conde de Rosemberg, como embajador extraordinario, para hacer la petición oficial y solemne de la mano de la infanta en el año 1764. Entró en Madrid el embajador el día 11 de febrero de 1764, hospedándose en casa del conde de Benavente, de la calle de Segovia.

El día 14 fue la recepción oficial en el Palacio del Buen Retiro. Precedían a la estufa real de caballerizas, ocupada por Rosemberg, timbaleros y trompeteros, pajes y lacayos, escoltados por cuatro coches de embajadores y cinco más de caballeros.

Por la noche, en el Casón del Buen Retiro hubo comedia de Calderón de la Barca, titulada *Duelos de amor y lealtad*.

El día 15 del mismo mes tuvo lugar el acto de la firma de las capitulaciones matrimoniales y hubo gran gala en el Casón, con representación de la comedia de Lope de Vega: *El Domine Lucas*.

El 16 se celebraron los regios desposorios en el mismo salón del Casón, oficiados por el patriarca de las Indias, representando al archiduque, por poderes, el príncipe de Asturias, hermano de la novia.

El día 19 hubo besamanos oficiales a la reina madre (abuela de la novia) doña Isabel de Farnesio y a las infantes, pues el rey Carlos III estaba ya viudo.

Aquel mismo día, por la tarde, fue la cabalgata regia al Convento de Nuestra señora de Atocha, con la pompa acostumbrada; tres compañías de guardias de Corps de 200 soldados cada una; nueve estufas de Palacio para la familia real, ricamente engalanadas; trece berlinas doradas y dos más de respeto, y numerosos coches, formaron la regia cabalgata.

En los días 17, 18 y 20 obsequió el conde de Rosemberg con tres suntuosas y animadas fiestas, con iluminaciones, cenas, bailes, serenatas, refrescos y una tragedia francesa.

Los días 23 y 24 hubo besamanos de los Consejos y del Ayuntamiento, y saraos en las embajadas. El día 25 la Corte regresó al Pardo, vistiéndose nuevamente de luto por fallecimiento del rey de Polonia, suegro de S. M.¹.

Un año y cuatro meses permaneció la infanta, ya archiduquesa, en España, antes de ir a reunirse con su esposo, en espera, tal vez, de que llegasen las bodas de su hermano el príncipe de Asturias con su prima María Luisa de Parma.

Por fin, a mediados de junio de 1765, salió de Madrid la archiduquesa, el día 14 de junio.

El 22 llegó a Cartagena con todo el acompañamiento y etiqueta oficial, embarcando el día 24 en el navío «El Rayo», con 80 cañones, escoltado por ocho barcos y dos menores.

El 17 de julio llegó al puerto de Génova, desembarcando el día 18.

El 23 se entrevistó con su prima la de Parma y partía el mismo día para Austria, llegando a Innsbruck el 2 de agosto a las 6 de la tarde, saliendo a su encuentro el emperador y la emperatriz, sus suegros, y el archiduque, hospedándose en el Monasterio de Norbertinos.

La novia del príncipe.

Llegado el momento de dar esposa al príncipe de Asturias, don Carlos Antonio, consultó su padre Carlos III (ya viudo de María Amalia) con la reina,

¹ PINEDA CEVALLOS ESCALERA: *Casamientos Regios de la Casa de Borbón en España*. M. 1881.

su madre, doña Isabel de Farnesio, abuela del príncipe, y ésta contestó decidida: «Le tengo buscada novia: la hija de tu hermano Felipe, María Luisa, tiene ya cumplidos 13 años y las cartas que me escribe revelan su talento en su temprana discreción.» Había retratado el pintor Mengs al príncipe Carlos en miniatura y al verlo su prima, la novia, dijo: «Es muy guapo y yo con él seré muy feliz.»

Desde entonces comenzó Carlos III sentimental y cariñosa correspondencia con su sobrina, que fue publicada por Pérez de Guzmán en la *España Moderna*, año de 1914.

Las cartas de María Luisa a su tío don Carlos encantaban al rey y le rejuvenecían «como si fuera él el novio», llenando el vacío de su esposa Amalia de Sajonia y la ausencia de su hija María Luisa la archiduquesa. «Pierdo una hija —escribía el rey—, pero hallo otra en ti, tan preciosa como ella.»

María Luisa Teresa de Parma era hija segunda del duque de Parma don Felipe, el hermano de Carlos III, y de doña Isabel de Portugal; había nacido en 1751, y su primo Carlos Antonio en 1748, tres años antes que su novia. Apenas contaba María Luisa 14 años y su primo 17 cuando se concertaron las bodas a finales de 1764.

Los dos habían nacido en Italia, ella en Parma y él en Portici, y ambos fallecieron en Roma, en el mismo año 1819.

Negociada en Roma, por Manuel de Roda, la dispensa de parentesco de los contrayentes, primos hermanos, fue concedida por el papa Clemente XIII en 16 de diciembre de 1764, verificándose el regio enlace, por poderes, en la ciudad de Parma, con el ceremonial acostumbrado.

Aunque el matrimonio de Carlos IV con su prima María Luisa de Parma fue de nefasta influencia de ésta en la vida del Rey, por su debilidad de carácter, indolencia, candidez y por la vergonzosa dependencia de su mujer, fue ésta, durante cincuenta y cinco años, augusta compañera, colaboradora y copartícipe de los accidentados destinos de su esposo el Rey.

Viaje de princesas, en rutas opuestas.

A comienzos del año siguiente comenzaron los preparativos de los dos viajes que iban a realizar las dos primas princesas: uno de Parma-Génova-Madrid, el de la hija del duque de Parma, y otro de Madrid-Génova-Insbruck, el de la hija del rey Carlos III.

En la capital de la República de Génova se había fijado el encuentro de las dos infantes, ya desposadas por poderes, que se dirigían cada una a unirse con sus esposos respectivos, era uno el archiduque y otro el príncipe de Asturias.

Los palacios del duque de Turcis estaban aderezados para la archiduquesa y los del príncipe Doria eran amueblados lujosamente para la princesa de Parma y su brillante séquito.

Viaje de la archiduquesa.

Del puerto de Cartagena partía la escuadra española, el día 24 de junio, escoltando al navío «El Rayo», donde viajaba a bordo María Luisa Antonia rumbo a Génova e Insbruck. Diez navíos de 74 cañones y 3 puentes, más tres fragatas con jabeques y embarcaciones menores al mando del marqués de la Victoria, con la nobleza de honor, formaban el convoy completo.

El Senado de la República de Génova discutió la etiqueta, o protocolo, sobre dar entrada a la escuadra española en su puerto (pues a la que trajo el rey Carlos III en 1759 no se le permitió), pero el marqués de Grimaldi consiguió al fin que entrase todo el convoy. Fiestas y regocijos, iluminaciones, galas y recepciones estaban dispuestos³ para obsequiar a los dos princesas, pero hubieron de suspenderse al llegar la triste noticia del fallecimiento del duque de Parma, padre de la novia del príncipe de Asturias, doña María Luisa.

A pesar de tan lamentable suceso, las dos primas se entrevistaron en Génova el día 23 de julio.

El 18 de julio había desembarcado en el puerto de Génova la archiduquesa, y quince días antes, el 3 de julio, había llegado su prima la de Parma, quien salió a recibirla alborozada y cariñosa.

A los pocos días, las dos primas cuñadas emprendían rutas opuestas. a reunirse con sus esposos; el día 23 partía de Génova, camino de Insbruck, la española que iba para archiduquesa, y el 23 salía de la citada ciudad la italiana, rumbo a España, que venía para ser princesa consorte de Asturias. Años después las dos ocupaban sitiales de reinas.

Viaje a España de la princesa doña María Luisa de Parma.

AÑO DE 1765.

- El día 29 de junio, a las 4 de la tarde, salió de Parma la que iba a ser princesa de Asturias.
- El 3 de julio llegaba a Génova y se hospedaba en el Palacio de Turcis.
- El día 18 falleció su padre don Felipe, duque de Parma.

³ *Diario de las ocurrencias particulares en el viaje de la infanta archiduquesa, desde el puerto de Cartagena al de Génova.*

- El día 23 del citado mes fue la entrevista de las dos princesas, primas y cuñadas, la de Parma y la archiduquesa de Austria.
- El 24, la de Parma, escoltada por la escuadra española, se hizo a la mar, a vela tendida, y entre salvas de cañonazos de honor, rumbo a España.
- El 11 de agosto desembarcó en Cartagena.
- El 3 de septiembre llegaba a Guadarrama, donde la recibió el rey Carlos III, su tío y suegro, y la llevó al Real Sitio de San Ildefonso. Por la noche, se verificó la ratificación de los desposorios de los príncipes primos.
- Al día siguiente se cantó un solemne Te Deum en la Real Colegiata, celebrándose animadas fiestas y galas e iluminaciones. En este real sitio permaneció la Corte dos meses, hasta el día 28 de noviembre, que regresó a Madrid.
- El 29 del mismo mes cayó enferma la princesa y hubo que retrasar las fiestas oficiales.

La Corte de Madrid en fiestas.

MES DE DICIEMBRE. DEL DÍA 9 AL 30

Casi todo el mes de diciembre estuvo dedicado a fiestas y recepciones oficiales, cabalgatas y regocijos populares. Así, pues:

- El día 9 fueron los besamanos generales a S. M. y príncipes, por la mañana, y a la reina madre Farnesio e infantas, por la tarde.
- El día 10, besamanos de los Consejos y Tribunales.
- El día 11 salió la magnífica cabalgata regia al Convento de Nuestra Señora de Atocha. Te Deum, salve, comedia en el Buen Retiro. Iluminaciones.
- Día 12, a las dos de la tarde, comenzó en la Plaza Mayor la *Función de Parejas*, que resultó magnífica, y en la plaza de la Armería fue la *Máscara joco-seria*.
- Día 13, besamanos de las Academias.
- Días 15 y 16, fiestas de gala en las Embajadas de las Dos Sicilias y de la de Francia.
- Días 22 y 28, fiestas de gala en los palacios del conde de Medinaceli y duque de Béjar.
- Día 30, final de fiestas. Toros de corte en la Plaza Mayor; comedia en el Buen Retiro; fuegos; bailes; etc.

Adornos y arcos triunfales.

En toda la carrera que el Rey y su real familia habían de recorrer desde Palacio al Convento de la Virgen de Atocha, se levantaron adornos y arcos por invención y dirección del coronel Francisco Sabatini, arquitecto de S. M. Los adornos fueron los siguientes³:

Adorno de la plaza del Palacio Real.—Era de la misma arquitectura que el de Palacio: un pórtico frente a su fachada, con un gran nicho y dentro una fuente «que publica gozo y alegría». En otros seis nichos había estatuas de las cuatro partes del mundo, y otras dos de la gloria y la virtud.

Fuente de la Villa.—Situada en su plaza y levantada a costa de los escribanos de número, con once nichos y once estatuas de la Religión en el centro, y de las Ciencias y Letras a los lados.

Calle de Platerías.—A costa de los plateros; había un gran foro, al estilo dórico, de jaspes variados y en el centro la estatua ecuestre del rey Carlos III y la de la Fama y una inscripción.

Fuente de la Provincia.—A costa de los escribanos de provincia; adornada con el monte Parnaso, Apolo en lo alto, el caballo Pegaso y nueve musas.

La Plaza Mayor.—Tenía el mayor lucimiento con el adorno de sus numerosos balcones, colgaduras de carmesí, abundantes arañas que lucían, a más de las 3.000 hachas de cera, con 20.000 morteretes de la misma, que iluminaban toda la plaza, a expensas de la Villa.

Fuente de la Plazuela de San Juan de Dios.—A costa de la Villa, se levantaban dos columnas de Hércules con el Plus Ultra, los dos mundos y doce descubridores.

Emperchado del camino de Atocha.—También a costa de la Villa, se dispuso un emperchado de tapicería, sobre galería de arcos, desde el Hospital General hasta el Convento de Atocha.

Puerta del Sol.—Simulaba una gran plaza, cercada de pedestales, con niños y cabezas de héroes, trofeos, escudos. En la fuente de la plaza se colocó una gran pirámide de la Inmortalidad.

Adorno de los Reales Consejos.—Las fachadas de su palacio fueron adornadas con seriedad y brillantez y el resplandor de su gran iluminación.

³ Breve descripción de los adornos y arcos triunfales, por invención de F. Sabatini. Madrid, 1765.

Arcos triunfales.

Además de los adornos fabricados «por invención y dirección del coronel arquitecto don Francisco Sabatini», se levantaron por el mismo seis arcos triunfales por la ruta que había de seguir la real cabalgata al Convento de Nuestra Señora de Atocha. Fueron los siguientes:

Arco de Santa María.—Situado al comienzo de esta calle, hecho a expensas de la Villa de Madrid, al estilo corintio, con cuatro estatuas representando las cuatro estaciones del año, y en la cima del arco pintada una gran medalla con inscripciones alusivas, dos Famas, la Aurora y las tres Gracias.

Arco de la Plaza Mayor.—En la entrada de la calle Nueva, en estilo dórico, pintados los juegos romanos y corridas de toros.

Arco de la Plaza Mayor.—A la salida a la calle de Atocha había otro similar al anterior de la calle Nueva.

Estos dos arcos y la iluminación de la Plaza Mayor fue a costa de los cinco gremios mayores.

Arco frente al Colegio de Nuestra Señora de Loreto.—En la misma calle de Atocha se levantó otro arco, dedicado al templo de la felicidad pública, a costa de la Villa, en estilo dórico.

Arco frente al Hospital General.—En el remate de la calle de Atocha se levantó otro templete dedicado a Himeneo y Cupido, acompañados de varias estatuas alusivas al amor y al gozo, con su leyenda.

Arco de la Plazuela del Angel.—Subiendo por la calle de las Carretas, al final, había otro arco, al estilo dórico, a costa de la Villa de Madrid, representando el acto de coronar a S. M. con ocho coronas diferentes, imperial, real, naval, mural, etc.

Arco de la Armería.—En una de las entradas a la plaza del Real Palacio, en su arco de entrada se puso un elevado frontispicio con cuatro estatuas de las virtudes cardinales y una inscripción alusiva.

Las estufas de Palacio.

Se dio el nombre de estufas a las carrozas cerradas con cristales, lujosamente tapizadas en su interior, resguardados del frío, de ahí tal vez su nombre, y talladas y pintadas artísticamente al exterior. Cinco estufas corrieron en la real carrera al Convento de Nuestra Señora de Atocha.



LUISA DE BORBON PRINCESA DE ASTURIAS.

Retrato de Luisa de Borbón, de la Sección de Estampas de la Biblioteca Nacional de Madrid.



Antonio Carnicero lo dibujo Año 1782

F. Silve lo e.

Otro retrato de Luisa de Borbón, de la Sección de Estampas de la Biblioteca Nacional de Madrid.



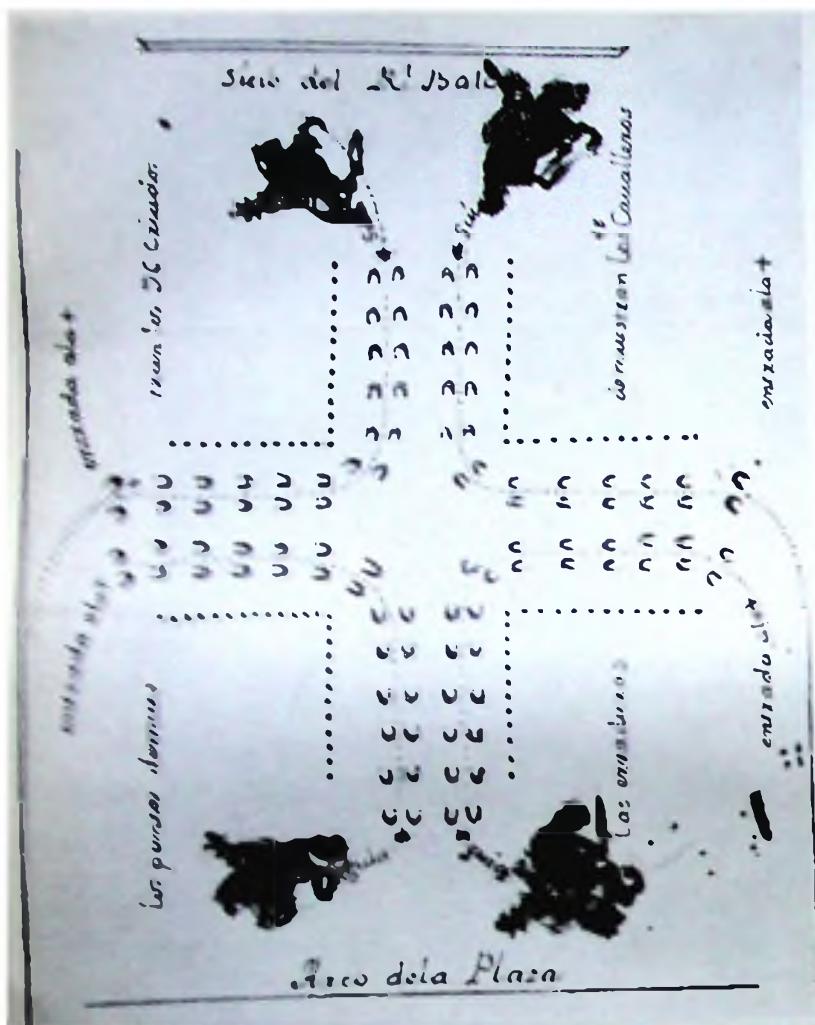
B. N. MSS. 10.468.

Salvador Rodríguez Jordán.
Demostración y diseño de ca-
rreras de la Cuadrilla, apa-
drinada por el Marqués de
Tavara, f. 17.

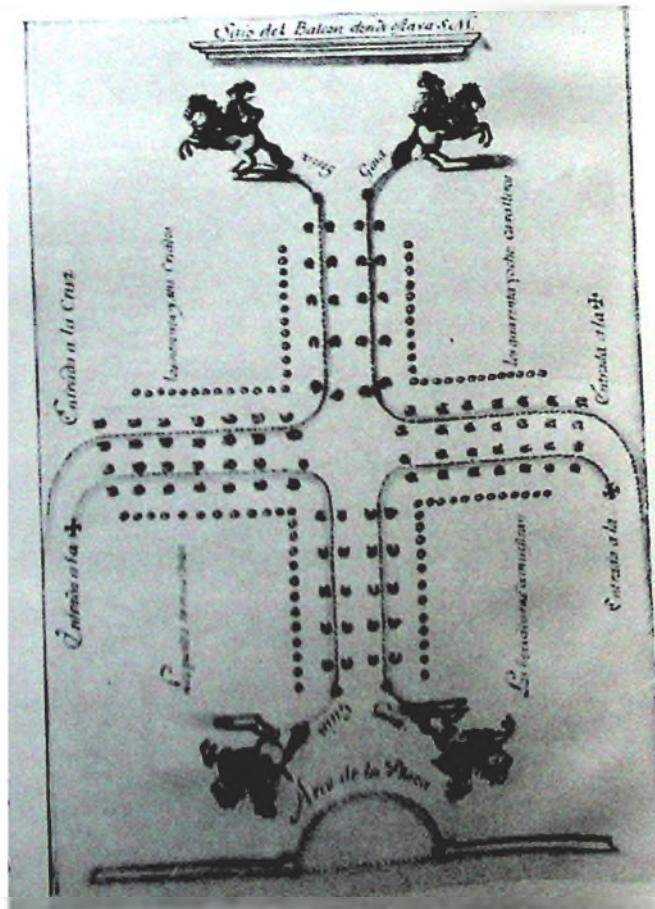


B. N. MSS. 10.468.

Salvador Rodríguez Jordán.
Demostración y diseño de la
cuadrilla del Marqués de Ta-
vara, f. 18.



B. N. MSS. 10.468.
S. Rodriguez Jordán. Demostración y diseño de la Cuadrilla del M. de Tava-
ra, f. 23.
Cruz de Malta formada
por las parejas en la Pla-
za Mayor. 1765.



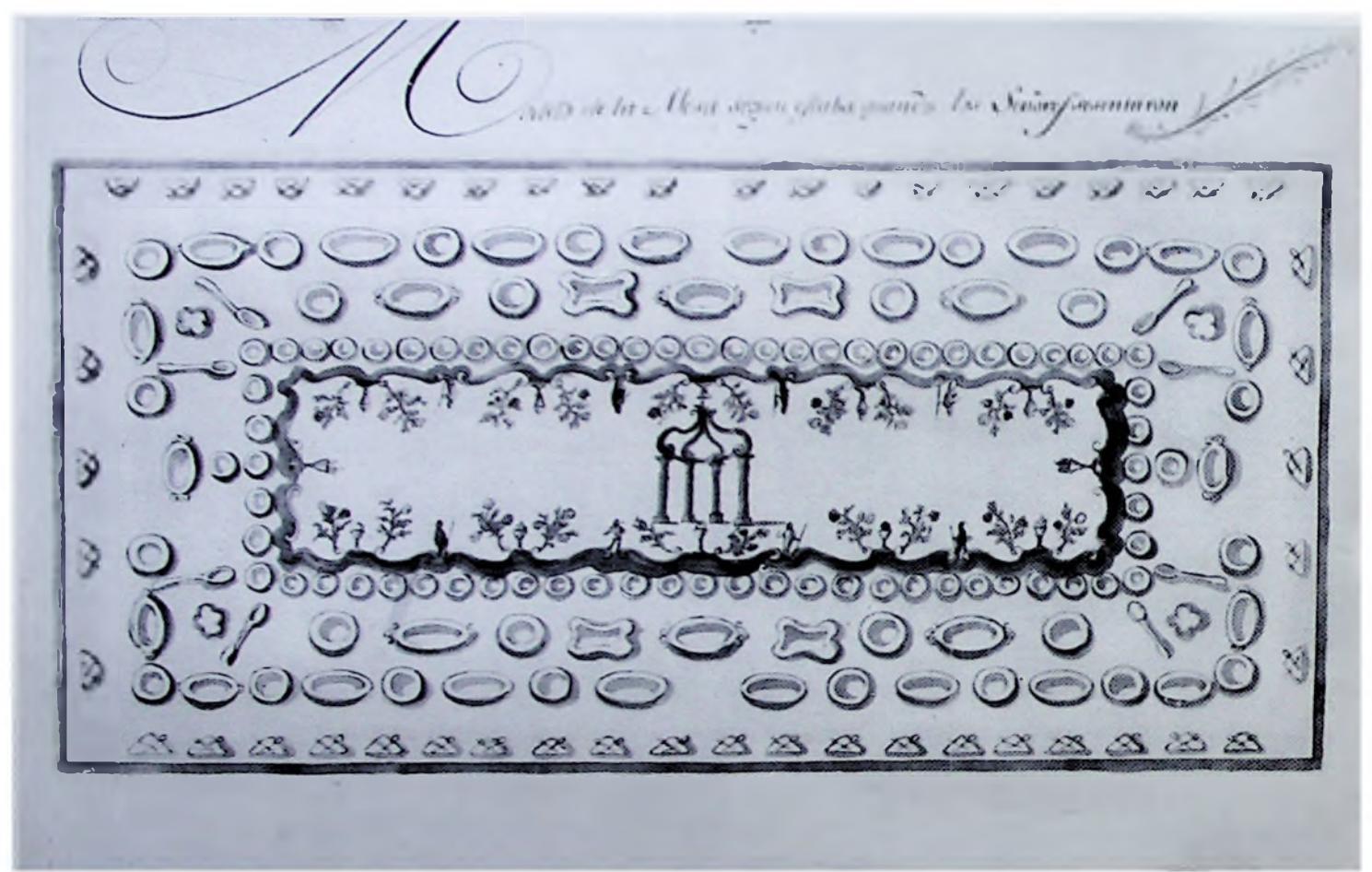
B. Nac. MSS. 10.354.
Libro de gastos de la
Función de Purcas. 12 de
diciembre 1765, f. 15.
Cruz de Malta en la Plaza
Mayor.



Dibujo de como entró en la Plaza mayor el Exmo. Señor el Marqués de Tavara y su Cuadrilla.

AP. SEVILLA

Entrada en la Plaza Mayor de la Cuadrilla del Marqués de Tavara. (Mss. 10.354, f. 18).



Mesa del banquete ofrecido por el Marqués de Tavara. (Mss. 10.354, f. 29).

La estufa de la Ensenada, «de lo más magnífica por su coste y primorosa talla y exquisita y delicada pintura de tableros», destinada para S. M. Las estufas de Venecia, Balbases, de Mina y de Medinaceli, conducían a los infantes don Gabriel, don Antonio, María Josefa y don Luis, hermano del Rey.

Numerosas berlinas llevaban a las damas y señoras de honor y otra estufa destinada a los embajadores. Ocho berlinas estaban destinadas a los gentiles-hombres.

Cabalgata regia al Convento de Nuestra Señora de Atocha.

Día 11 DE DICIEMBRE DE 1765

A las dos en punto de la tarde salieron S.M. y A.A. del Palacio Nuevo. (Habitado ya desde 1.^o de diciembre.)

Recorrido.—Ida: Partiendo del Arco de la Armería, al salir a la plaza del mismo nombre, calle Mayor, Platerías, Plaza Mayor, calle de Atocha hasta el Convento de Nuestra Señora de Atocha.

Regreso: Salió la comitiva regia del citado Convento subiendo por la Cuesta del Olivar al Buen Retiro, entrando en el Casón.

Después marcharon por la plaza Cerrada del Retiro, Puerta del Angel, Torrecilla del Prado, Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol, subida por la calle de las Carretas, plaza del Angel, calle de Atocha por Santo Tomás, plaza de Santa Cruz, Plaza Mayor, Puerta de Guadalajara, Platerías, calle Mayor, plaza de la Armería.

Función de las Parejas.

Día 12 DE DICIEMBRE

El día 12 de diciembre tuvo lugar en la Plaza Mayor el gran espectáculo de las Parejas, a las tres de la tarde, ocupando el balcón de la casa de Pandería, S.M. y A.A. «La más noble, vistosa y rica que puede hacerse.» Entraron en la plaza las cuadrillas por el arco de la calle de Toledo en este orden:

Primeramente la cuadrilla de la Villa de Madrid; luego la de la grandeza y después la del duque de Medinaceli. Empezaron a correr la primera la cuadrilla de Medinaceli, siguió la del marqués de Tabara y por último la de la Villa; formando todas cuatro calles en figura de una gran cruz de Malta.

Cuadrilla de la Villa de Madrid.—A la mejicana.

Precedida de timbales y clarines, iba presidida por su padrino el señor

marqués de Astorga, conde de Altamira, Caballerizo Mayor, montado en un caballo lujosamente enjaezado con ricas joyas; a continuación le seguían veinticuatro parejas de caballeros, o sea 48 individuos, elegantemente vestidos a la mejicana, con dos lacayos cada uno, que sumaban 96.

El traje era de velillo encarnado y plata guarneados de trencillas y lentejuelas de plata con los toneletes, vuelos y gorras de plumas y piedras.

Cuadrilla de la Grandeza.—A la antigua española.

Apadrinada por el marqués de Tabara, duque de Lerma, con uniforme de gentil-hombre de Cámara de S. M., montado en soberbio caballo, iba precedido de timbales y clarines y lacayos y seguían las 24 parejas de 48 caballeros, servidos por 96 lacayos y seguidos de caballos de mano.

Vestían a la antigua española, con velillos de listas azules y de plata; el calzón y follaje de las mangas de tafetán azul y velillo liso de plata, guarnecidas éstas y las vueltas y cuellos de las capas con galón brillante de plata; los sombreros guarnecidos de cinta azul y plata y galón brillante con penacho de plumas azules y blancas.

Cuadrilla del duque de Medinaceli.—A la húngara.

Cerraba la lujosa comitiva esta cuadrilla apadrinada por el señor duque, que vestía el uniforme de Caballerizo Mayor de S. M. y montaba un hermoso caballo pío ricamente aderezado. Precedían cuatro pares de timbales, dieciocho clarines y cuatro coros de música, todos a caballo, siguiendo un gran número de volantes y lacayos, con magníficas libreas. A continuación iban los 48 caballeros, con sus 96 lacayos y 18 caballos de respeto. Salieron vestidos a la húngara, de velillo amarillo y plata, con guarnición de recortados de terciopelo negro, lentejuelas de plata con sus sables correspondientes al traje de húsares, azules, guarniciones de plata.

Banquete suntuoso.

Aquel mismo día 12, a mediodía, el marqués de Tabara dio un espléndido banquete a señores y caballeros de la cuadrilla, de cincuenta cubiertos en una mesa ricamente adornada con bellos ramales, flores, frutas y figuras muy estimadas de China, a más de otras mesas en la misma pieza, servidas por lacayos, mesa sumamente deleitable de la que J. A. Morales diseñó un grabado. En otra casa frente a ésta dio de comer el marqués a todos los lacayos de los caballeros y mozos de caballos, que en total fueron cerca de 300 comensales.

A continuación del banque, padrino y caballeros formaron en la plaza de San Andrés de cuatro en fondo, preparados para ir a la Plaza Mayor.

Añade Pineda Cevallos Escalera que verificado el paseo y cortesía de las cuadrillas, en la plaza, comenzaron numerosas evoluciones, corrida de parejas, juego de cañas, lazos, etc., resultando una brillante función espectáculo por las ricas galas y destreza que lucían los jinetes y por la hermosura y agilidad de los caballos.

Finalizando el espectáculo, obsequió el Ayuntamiento a las cuadrillas del marqués de Tabara y de la Villa a un refresco. S. M. les invitó a Palacio a presenciar las mogigangas; la cuadrilla de Medinaceli no asistió. Como ya era anochecido, al ir a Palacio fueron alumbrados con 250 hachas de cera que portaban los lacayos.

Mascarada joco-seria.

Finalizada la función de Parejas en la Plaza Mayor, S.M. y A.A. marcharon a Palacio, en cuya plaza de Armas se celebró otra espectacular fiesta, titulada por su cronista Jiménez Montserrat, *Joco-seria Máscara*, representada por individuos de los gremios menores, con cinco vistosos carros triunfales que simbolizaban las cuatro partes del mundo, la nación española y los dioses de la gentilidad.

Esta máscara resultó verdaderamente magnífica y fue ejecutada con la mayor ostentación. Abrían la marcha algunas tropas bizarramente vestidas y comenzó a pasar delante de S.S. M.M. y A.A.

Representaba las cuatro partes del mundo en que España tiene dominios en esta forma:

El *Africa*, conducía como atributo un tigre asido con cadenas por dos canarios vestidos de pieles semejantes, llevando entre las filas una bandera alusiva y en el centro un carro con Neptuno, acompañado de una cuadrilla de ranas y presidiendo en él Saturno en representación del invierno.

Seguía el *Asia*, precedida de las provincias Filipinas, llevando por atributo un unicornio y una bandera alusiva. Presidía este grupo Flora en un hermoso carro, en representación de la primavera, esparciendo flores y poblando el aire de aves.

Detrás marchaba *América*, majestuosamente rica, con un águila por emblema. Una compañía de americanos, ricamente ataviados con plumas, guarnecidos de oro, caracoles, perlas y corales, conducían la bandera alegórica y abrían marcha al carro del estío, representado por Ceres, conduciendo las mieles que iban ofreciendo los segadores.

Europa, precedida de Hércules, capitaneando un cuerpo de españoles, lle-

vaba por atributo un león, con una bandera donde campeaba otro león, en campo rojo. Presidía el carro el otoño, conduciendo a Pomona, que ofrecía sazonados frutos. Seguía Hispan, capitaneando tropas de su reino, llevando a sus estribos cuatro conductores del blasón con estandartes a la antigua.

Concluidos los festejos de la máscara, los continuaron las dos compañías de cómicos, precedidos de músicos y guerreros ilustres, quienes representaron en un sumtuoso carro alegórico una *Laudatoria*, escrita en romance endecasílabo «de orden de la misma imperial Villa de Madrid», por don Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla..., cuyos interlocutores fueron: La Monarquía, las Ciencias, la Victoria, la Fuerza de Tierra y la Fuerza de Mar.

Fue sin duda aquella *Joco-seria Máscara* la fiesta más brillante ofrecida a SS. MM., pues Benegasi y Luján, en el *Fiambre de quantos papeles han salido...*, escribe: «D. Alfonso Jiménez Montserrat, Director de los bellamente discurridos máscaras Reales se ha hecho acreedor de común aplauso, puesto que:

Son Máscaras Reales
Y así se llaman
Que Jiménez no es hombre
de mogigangas...»

Terminóse aquel día 12, presenciando S.M. y A.A. los fuegos artificiales montados en el Parque del Palacio Real y dirigidos por Ventura Rodríguez.

Las Reales Academias.

El día 13 de diciembre tuvo lugar el acto del besamanos a S. M., príncipes, infantes, reina madre (Isabel de Farnesio) o sea la abuela del príncipe, pues ya no tenía madre, por las Academias; así, la Real Española iba representada por su director señor duque de Alba y varios académicos; la de Historia por su director Pedro R. de Campomanes, y la de San Fernando por su protector marqués de Grimaldi, su viceprotector y directores de pintura, escultura (*Gaceta*, diciembre 1965).

Las Reales Academias tomaron también parte en el regocijo nacional por el matrimonio de los príncipes. Así, pues, la de la Historia mandó imprimir una oración dirigida al rey Carlos III, tomando por argumento su propio lema: «In patriam populumque fluit», y comenzaba: «Nunca podrá la Academia llegar al pie del trono...»

La de San Fernando acuñó una medalla conmemorativa y con este motivo mandó imprimir una poesía dedicada al Rey, titulada: *La Academia de San Fernando. A su sagrado Protector. Las Artes.*

Próxima la llegada a España de la princesa María Luisa Teresa de Parma, su tío y suegro el rey Carlos III mostró deseos de acuñar una moneda o medalla, interviniendo el marqués de Grimaldi como primer secretario, y la Academia de San Fernando encargó el proyecto a Tomás Francisco Prieto, grabador de la Casa de la Moneda, quien, bajo la inspección de José Nicolás de Azara, presentó tres tipos de medalla.

Elegido uno de ellos, fue grabado por Carmona, y se acuñaron 87 medallas de oro, 500 de plata y 500 de cobre (*Anuario de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1935, vol. III, págs. 238-248. M. Gómez del Campillo). (Archivo Histórico Nacional del Estado, Leg. 3028, y Museo Arqueológico Nacional.)

Salió también de las prensas de J. Ibarra, aquel año, una *Oración de la Real Academia Geographico-Histórica*, compuesta de caballeros de Valladolid, en cuya portada figura su emblema grabado, representando una esfera armilar, con la leyenda: «Terras, hominumque labores».

Fiestas aristocráticas.

FIESTAS DADAS POR LOS EMBAJADORES Y POR LA NOBLEZA

El día 15 de diciembre, por la noche, tuvo lugar, en la embajada de las Dos Sicilias, una brillante fiesta ofrecida por su embajador príncipe de la Católica. Hubo espléndido refresco, zarzuela española en música, bailes, cena succulenta para 500 invitados y baile hasta más allá de la madrugada.

El día 16, también por la noche, fue la fiesta de la embajada de Francia, ofrecida por su embajador marqués de Ossun. Cena, refresco, tragedia (*Tancredo*), música, bailes, etc., como la anterior (*Gaceta de Madrid*, 24 de diciembre de 1765).

El día 22 por la noche, se celebró en la casa del duque de Medinaceli una sumtuosa y grande fiesta, refresco a la vista de sus jardines iluminados, espléndida cena; en el teatro de la casa se cantó la serenata italiana: *La constancia dichosa*, del conde Savioli; animado baile hasta bien entrado el día.

El sábado 28 de diciembre, también por la noche, tuvo lugar pomposa y similar fiesta en casa del duque de Béjar. Hermosa iluminación de jardines, refresco y cena con variedad y abundancia. Serenata italiana en el bello teatro de la casa, representóse: *Alcides entre dos caminos*, de Pedro Metastasio. Se encendió máquina de fuegos artificiales «acaso la mayor y mejor que en ningún tiempo se ha visto» (*Gaceta de Madrid*, de 31 de diciembre de 1765). Las damas vieron los fuegos desde los balcones y los caballeros desde la galería.

BAILES

Casi todas las noches de las fiestas, se celebraban bailes de gala hasta más allá del amanecer; así, pues, el duque de Losada, Sumiller de Corps de S. M., celebró bailes las noches del día 9, 11, 12 y 30, en su domicilio.

La noche del día 15 hubo baile en la embajada de las Dos Sicilias; el 16 en la de Francia; la noche del 22 en casa del duque de Medinaceli, y la del 28 en la del duque de Béjar.

FUNCIONES DE TEATRO

En el teatro del Buen Retiro hubo dos representaciones: una la tarde del día 11 de diciembre, que fue *Cambises triunfante en Menfis, o Triunfo de Tomiris*, de Bances Candamo.

Otra el día 30 en el mismo lugar, y se representó *Don Juan de Espina en Madrid*, de José Cañizares.

El día 22 por la noche, en casa del duque de Medinaceli, se puso en escena *La Constancia dichosa*, del conde Savioli Fontana.

El día 20, en el palacio del duque de Béjar, se representó en su teatro *Alcides entre dos caminos (Alcide al Bivio)*, de Pedro Metastasio.

FUEGOS ARTIFICIALES

Las tres máquinas de fuegos artificiales ideadas por don Ventura Rodríguez, arquitecto y maestro mayor de Madrid, y sus fuentes fueron:

Primera noche: Día 11 de diciembre, en la plaza de Armas del Palacio Real, representaba el templo de Himeneo, con dioses paganos.

Segunda noche: Día 12, en el Parque de Palacio, representaba la felicidad pública, acompañada de las virtudes cardinales.

Tercera noche: Día 30, en el Parque de Palacio, representaba el templo de la inmortalidad, con los dioses Marte y Minerva.

A parte de los fuegos citados, el día 28, sábado, en casa del duque de Béjar, se lució otra máquina de fuegos de artificio, «acaso la mayor y mejor que nunca» (*Gaceta de Madrid*, 31 de diciembre de 1765).

Por fin, el día 30 de diciembre, terminaron la serie de festejos reales tantas veces interrumpidos, como escribe Antonio Pineda y Cevallos Escalera. Aquella noche puso fin una gran máquina de fuegos de artificio en el Parque de Palacio. En toda la Villa y Corte de Madrid hubo luminarias generales casi todos los días de aquel festivo mes de diciembre de 1765.

NOTICIA DE ALCUNOS MANUSCRITOS REDACTADOS CON OCASIÓN DE LAS FIESTAS REALES DEL AÑO 1765

Diario de las ocurrencias particulares en el viaje de la Serrma. Señora Infanta Archiduquesa desde el Puerto de Cartagena, hasta el de Génova. (Papel de 27 hojas en folio; letra de la época.)

El diario relata lo acaecido en el viaje de la infanta María Luisa Antonia, hija de Carlos III, emprendido con destino a Austria a reunirse con su esposo el archiduque Pedro Leopoldo, hijo segundo de la emperatriz María Teresa, que fue después emperador de Alemania con el nombre de Leopoldo II.

El manuscrito, existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, procedente de la librería del marqués de la Romana, contiene curiosas descripciones de fiestas navales, ofrecidas en Alicante, Cartagena y otras poblaciones a S. A. la novia, así como la noticia de los festejos que preparaba la ciudad de Génova, pero que fueron suspendidos al saberse la infiusta noticia del fallecimiento del duque de Parma, tío de la archiduquesa y padre de la princesa María Luisa Teresa; añade además una lista de todas las personas embarcadas en la escuadra real.

(Citado por Alenda: *Solemnidades y Fiestas*, tomo II, n.º 2102. En Biblioteca Nacional: Ms. Marqués de la Romana, papeles varios.)

JORDÁN, Salvador.

Cuaderno que formó Salvador Jordán, con dibujos y la explicación de trajes, colores y evoluciones que en el mes de diciembre de 1765 ejecutó en la Plaza Mayor de Madrid la cuadrilla apadrinada por el marqués de Astorga, en ocasión de celebrarse los desposorios del príncipe don Carlos con María Luisa de Borbón.

(Citado por Alenda y Mira: *Solemnidades*, tomo II, n.º 2094, y por el mismo autor en la obra siguiente.)

JORDÁN, Salvador.

Demostración y diseño del manejo y carreras que ejecutó la Cuadrilla de la grandeza de España la tarde del (en blanco) de Diciembre de 1765. Apadrinada por elección de S. M. del Exmo. Sr. Marqués de Tabara, por el plausible desposorio de los Sermos. Príncipe y Princesa de Asturias y ejecutada en la plaza mayor de Madrid, deligneada por Salvador Jordán, Ayuda de Cámara de S. M.

Es un manuscrito original en tamaño 4.º, existente en la Biblioteca Nacional, número 10468, procedente de la del duque de Osuna. Comienza con la dedicatoria al señor marqués de Tabara, firmada por Salvador Rodríguez Jordán. Siguen tres décimas, un breve «aparato de esta cuadrilla», una canción, muy floja, y la lista de los caballeros que corrieron en las 24 parejas. Al principio del libro va una lámina alegórica y al final dibujos en color de un caballero jinete, un criado con antorcha, cuatro planos o diseños de la formación en la Plaza Mayor, más otros dos con cuatro jinetes en la cruz formada y otros dos corriendo la carrera, todos en colores.

(Citado por Alenda y Mira: *Solemnidades*, tomo II, n.º 2095.)

Libro en donde consta el por menor de los gastos causados con motivo de la Función de Parejas que se corrieron en el día 12 de Diciembre de 1765 en celebridad del casamiento del Sren. Príncipe de Asturias, de que fue padrino por orden de S. M. el Sr. Marqués de Tabara, Duque de Lerma y diseños de los bestidos, trajes que se pusieron y mesa que se dió a los Señores y Caballeros. Todo a expensas de mi ama y Señora la Exma. Sra. Duquesa de Santillana.

Está firmado el libro por J. Antonio Morales Coronel, mayordomo de la duquesa, en 9 de enero de 1766.

Antes del *Sumario General de Cuentas y Gastos de las Parejas*, contiene este manuscrito listas de los caballeros que corrieron parejas en las cuadrillas del marqués de Tabara, duque de Lerma; del marqués de Astorga, conde de Altamira, padrino de la de Madrid; y de la del duque de Medinaceli; dando cuenta además del banquete con que obsequió el de Tabara a 50 caballeros y a los lacayos y mozos de caballos, en total, más de 300 comensales.

Es curioso además porque describe su autor al detalle, la indumentaria y colores de los caballeros que corrieron parejas.

Tiene a continuación siete dibujos a pluma de la formación de las cuadrillas o parejas en la Plaza Mayor, del balcón real, de la gran cruz de Malta, un precioso y gran diseño en colores. De cómo entró en la Plaza Mayor el marqués de Tabara y su cuadrilla y el modelo de la mesa del banquete con el servicio puesto.

Finaliza el libro con el sumario de gastos al detalle, y con facturas de los comerciantes, artesanos y proveedores, cuya suma total fue de 429.445 rs. 21 ms.

Encuadrernado en pasta, se guarda en la Biblioteca Nacional de Madrid, Sección de Ms., número 10354, y procede de la Biblioteca del duque de Osuna.

(Citado por Alenda y Mira: *Solemnidades*, tomo II, n.º 2098. En el tejuelo pone: «Parejas año 1765».)

Noticia distinta de las fiestas que se han ejecutado con motivo del casamiento del Príncipe Nuestro Señor Don Carlos Antonio con la Serenísima Princesa de Parma D^a Luisa de Borbón, con todas las suspensiones y circunstancias que en ella han acaecido.

(Citado por Pineda y Cevallos Escalera: *Casamientos Regios*, pág. 136. No indica si es impreso o ms.) (Archivo de la Real Casa. Caballerizas Carlos III, Leg. 174. Alenda: *Solemnidades*, tomo II, n.º 2089.)

Varios papeles mss., en fol. y 4.^o, muy curiosos y de valer, referentes a las fiestas celebradas en Madrid en 1765 con motivo de la boda del príncipe de Asturias.

Estos papeles en folio holandesa, se guardan en la Biblioteca Nacional de Madrid, procedentes de la biblioteca del duque de Osuna. Son formularios y minutias de cartas e invitaciones a las fiestas anunciadas para aquel año, con sus contestaciones.

(Citado por Alenda y Mira: *Solemnidades*, tomo II, n.º 2096.)

**ALGUNAS PUBLICACIONES APARECIDAS EN EL AÑO DE 1765, CON MOTIVO DE LAS FIESTAS Y REGOCIJOS POR EL CASAMIENTO DE LOS PRINCIPIES DE ASTURIAS
DON CARLOS Y DOÑA MARÍA LUISA DE BORBÓN**

ALCEDRÓN, Juan.

Papel al fresco. El aparato mayor que se ha visto, ni verá en que se describe en octavas joco-serias la Carrera, Arcos triunfales y demás adornos que la imperial villa de Madrid ha dispuesto a los felices desposorios de los Serenísimos D. Carlos Antonio y D.^a Luisa, Princesa de Asturias. Segunda parte de los *Soñados regocijos*. Son XLIII octavas. Sin lugar de impresión ni año) (1765). 22 págs. 4.^o

(En Biblioteca Nacional, R-23518, n.^o 4). Alenda: *Solemnidades*, tomo II, n.^o 2092.

ALCEDRÓN, Juan.

Soñados regocijos, octavas joco-serias, a las fiestas que está disponiendo la villa de Madrid, por las bodas de los príncipes de Asturias Don Carlos y D.^a Luisa de Borbón. Madrid, 1765. A. Muñoz del Valle, 16 páginas. 4.^o Son LVI octavas.

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.^o 3). No lo reseña Alenda y Mira.

BALLINA, José de.

Exhalaciones amorosas, con las que... un amante pecho relaciona la carrera que ha de llevar S. M. y Altezas Reales para ir a dar gracias a N.^a Sra. de Atocha... por los felices Desposorios del Príncipe de Asturias con la Princesa de Parma en la que se representa los Arcos Triunfales y demás adornos, estatuas y pinturas en estos Festejos. Dedicado al Marqués de Squilache. Madrid. Ofic. M. Escribano, 1765. 18 páginas. 4.^o En verso.

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.^o 5). No lo cita Alenda y Mira.

BANCES CANDAMO, Francisco.

¿Cuál es afecto mayor, lealtad o sangre o amor? *Cambises triunfante en Menfis*. Comedia que se ha de representar en el Coliseo del Buen Retiro a expensas de la villa de Madrid, con motivo de celebrar los desposorios de D. Carlos, Príncipe de Asturias y la Seren. D.^a Luisa, Princesa de Parma, siendo corregidor D. A. Pérez Delgado.

Comienza por la *Loa Heroyca*. «Feliz el mérito reyna si la dicha acompaña» (n.^o 18 del vol. de la Biblioteca Nacional, R-23518).

Sigue: Acto primero (n.^o 19); luego *El Gallego*. Intermedio primero (n.^o 20). Acto segundo (n.^o 21) y termina con el «Saynete Los Forasteros» (n.^o 12).

(Sin lugar de impresión ni año). En total son 209 págs. 4.^o

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.^o 17, 18, 19, 20, 21, 22). No lo cita Alenda y Mira.

BENEGASI Y LUJÁN, J. Joaquín.

El fiambre de quantos papeles han salido con motivo de las Reales Fiestas así por tardo, como por frío, el que sin sal, ni pimienta, compuso en prosa y metros distintos Fray Don —, Canónigo Reglar de S. Agustín. Dedicado a D. José Ortúño Ramírez, Marqués de Villa-Real de Purullena. Incluyéndole otros tres papeles. Madrid. Imp. A. Marín, 1766. Con los tres papeles son 65 páginas. 4.^o

Los tres papeles son: *Expresiones Festivas*... con la plausible noticia del feliz arribo a España de la Seren. Princesa de Parma y Asturias, escribía el mismo autor (págs. 41 a 48).

Loa (págs. 49 a 58). No hubo tiempo de representarla.

Romance. Al Excmo. D. Joseph de Guzmán, Velez... Conde de Oñate (págs. 60 a 65), escribía el propio autor.

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.º 12). Alenda, tomo II, n.º 2097.

Breve descripción de los adornos y arcos triunfales, que a expensas de la coronada villa de Madrid, de los Gremios mayores y otros individuos de ella, se han erigido de orden de Su Mag. por invención y dirección del Coronel D. Francisco Sabatini, Architecto de S. M. en toda la carrera, que el Rey, con su Real Familia ha de hacer desde su Palacio a el Convento de N.º Sra. de Atocha para dar gracias a la Santísima Virgen por los felices desposorios del Príncipe de Asturias con la Serenísima Princesa de Parma. (A continuación tiene:) Explicación de lo que representan las tres máquinas de fuegos artificiales que se han de encender en el Parque de Palacio en las tres noches para celebrar las Bodas del Príncipe, ideadas por D. Ventura Rodríguez, Architecto, Maestro Mayor de Madrid y sus Fuentes.

Madrid. Imp. G. Ramírez, 1765, 24 págs. 4.º

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.º 7). Alenda y Mira, tomo II, n.º 2091.

CAÑIZARES, José.

Don Juan de Espina en Madrid. Comedia que se ha de representar a sus Magestades en el coliseo del Buen Retiro a expensas de la villa de Madrid, con motivo de los Desposorios de D. Carlos Príncipe de Asturias y D. Luisa Princesa de Parma. Acto primero. Calle del Caballero de Gracia. (Sigue) Saynete: (n.º 24) *El señorito perdido*. Acto Segundo. Saynete II: *La Zagala del Tajo* (n.º 25). Acto tercero.

(S. I. Madrid, s. imp. ni a.). En total 203 páginas. 4.º

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.º 23, 24 y 25). No lo cita Alenda y Mira.

COLLADO, Antonio.

Romance joco-serio en que se da individual noticia de la carrera, arcos triunfales y adornos que la imperial villa de Madrid ha dispuesto a los desposorios de los Príncipes de Asturias, refiriendo pormenor las parejas, máscaras, carros triunfantes, fiestas de toros. Madrid, 1766. 4 hojas. (El autor se acredita de tener poca gracia para lo joco-serio y habla muy a la ligera de cuanto presencia, según escribe Alenda y Mira, tomo II, n.º 2093.)

CRUZATE, Antonio.

Cuento-Relación que Perote Modorro, vecino del egio del Berhueco, hace a otros lanudos, sus compatriotas; explicales las funciones, carreras, ocurrido en la celebridad de Boda del Príncipe de Asturias y Señora Princesa. *Romance*. Madrid, Imp. F. J. García (s. a.). 4 h. a dos columnas. 4.º (En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.º 8). No lo cita Alenda y Mira.

JIMÉNEZ MONSERRAT, Alfonso.

Joco-seria máscara, que la muy noble y muy leal coronada villa de Madrid, celebra a sus expensas y a las de sus gremios, manifestando lealtad y gozo a los Reales pies de su soberano Don Carlos Tercero; por el casamiento de su amado hijo Príncipe Don Carlos Antonio con D. María Luisa de Borbón, Princesa de Parma. Refiérelas ingenuamente su director, en nombre de la villa, D. Alfonso Ximénez y Monserrat, con aprobación del Coronel D. Francisco Sabatini, de orden de S. M. siendo corregidor D. Alonso Pérez Delgado y comisarios José Pacheco y Velardo, D. Antonio Moreno de Negrete, D. Francisco Antonio de Terán, Marqués de Terán, y D. Manuel de Negrete y de la Torre, Marqués de Torremanzanal. En Madrid, 1765. Imp. Antonio Marín. En 4.º, 30 páginas orladas. (Alenda y Mira: *Solemnidades y Fiestas*, tomo II, n.º 2090).

Esta máscara resultó verdaderamente magnífica y fue ejecutada con la mayor ostentación.

CANO Y OLMEDILLA, Ramón de la Cruz.

Laudatoria que en el anterior festejo se dixo al Rey N. Señor y escribió, de orden de la misma imperial villa de Madrid, D. —. 4 hojas. Los dos trabajos suman 38 págs.

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.º 10). Alenda y Mira: *Solemnidades*, tomo II, n.º 2090.

LAMPILLAS, Francisco Javier.

Epitalamio en las bodas del Príncipe de Asturias (después Carlos IV, rey) y María Luisa de Parma. Dedicatoria al Marqués de la Mina.

(Citado por Torres Amat, en sus *Memorias para formar un Diccionario de escritores catalanes*, y por Alenda y Mira: *Solemnidades*, tomo II, n.º 2103).

LAMPILLAS, Francisco Javier.

Rasgo épico a la Princesa de Asturias D. Luisa de Borbón, con ocasión de su feliz arribo a España para digna esposa del Príncipe de Asturias Don Carlos (IV). Barcelona, 1765. Es un poema de 59 octavas relaes, en 16 hojas.

Alenda y Mira: *Solemnidades*, tomo II, n.º 2087.

LÓPEZ, Ignacio.

Varios epitalamios en las Nupcias del Ser. Príncipe de Asturias D. Carlos Antonio de Borbón y de la Seren.º D.º Luisa de Borbón, Princesa de Parma, en español, latín, griego, árabe y hebreo, y un breve poema en latín, griego, hebreo y español a la feliz venida en España de la misma Princesa. Madrid, 1765. 24 págs.

(Citado por Sempere y Guarinos en su *Ensayo de una Bib. Española*, tomo I, n.º 154). Alenda y Mira, tomo II, n.º 2101.

METASTASIO, Pedro.

Alcides entre los dos caminos, (Alcide al Bivio). Fiesta de Theatro para representar en música por las felices bodas de sus AA. RR. Don Carlos, Príncipe de Asturias, y D.º Luisa, Princesa de Parma, en casa del Exmo. Duque de Béjar. (Acción de las campañas de Thebas). Música de Nicolás Conforto, texto en italiano y castellano. Madrid, Imp. A. Sanz, 1765. 41 págs. 4.º, en verso.

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.º 16). No lo cita Alenda y Mira.

MORENO, J. M.º

Noticia primera que da Turibión Bezerru, comprador de varias casas, grandísimo sís, discípulo del maldito Judas Iscariote... Pelayu Curazas. Hácele relación de las funciones hechas en la celebridad de las bodas del Príncipe de Asturias con D.º Luisa de Borbón. Madrid, Imp. P. Aznar, 1765. 10 págs. a dos columnas, en verso.

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.º 9). No lo cita Alenda y Mira.

Al Rey. La Academia de San Fernando. «A su sagrado protector las Artes. Dedican hoy esta inmortal memoria.» (S. l. n. a. ni impr.). 2 hoj. folio. Es una poesía alusiva a la medalla grabada por la Academia en memoria del enlace de los príncipes.

Alenda y Mira: *Solemnidades*, tomo II, n.º 2100.

Oración de la Real Academia Geográfico-Histórica. Compuesta de Caballeros de Valladolid al Rey N. Señor, con motivo del casamiento del Príncipe, con la Seren.º Princesa de Parma. Madrid, J. Ibarra, 1765. XIII págs. Su emblema en la portada (Esfera: «Terras Hominunque labores»).

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.º 13). No lo cita Alenda y Mira.

Oración de la Real Academia de la Historia al Rey N. S. con motivo del matrimo-

nio del Príncipe de Asturias Carlos Antonio con la Ser. Princesa Luisa de Parma. Madrid. Ant. Pérez de Soto, 1765, 46 páginas. 4.^o

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.^o 14). Alenda y Mira: *Solemnidades*, n.^o 2099.

PEROTTI, Antón María.

Nella fausta occasione della venuta et dimora in Genova delle Altezze Reali Infanti di Spagna le due Luigie di Borbone e nell'inausta della morte contemporaneamente avvuta dell'Infante D. Filipo Duca di Parma e Piacenza etc. In Genova, 1765. VII págs. 4.^o

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.^o 1). No lo cita Alenda y Mira.

Contiene cinco sonetos en italiano dedicados a la estancia en Génova de las dos primas Marias Luisas de Borbón, Infantes de España, con motivo de sus viajes, una a Austria para ser Archiduquesa y la otra a España a casar con el Príncipe de Asturias (Carlos IV), su primo.

SAVIOLE FONTANA, Luis (Conde, caballero Boloñés).

La constancia dichosa. Fiesta Theatral para representarse en casa del Excmo. Señor Duque de Medinaceli, con ocasión de celebrar las gloriosas bodas del Príncipe de Asturias D. Carlos de Borbón con la Señor. Princesa de Parma D.^a Luisa de Bor-

bón. (Escena en las cercanías del Manzanares. Música de J. Fr. de Mayo. Poesía o texto del Conde Savioli. Bayles, escenas, etcétera). Texto italiano y castellano. (S. l. n. a. n. imp.). 59 págs. 4.^o

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.^o 15). No lo cita Alenda y Mira.

TORRE GUEDEXA, Manuel María.

Combite general que hace la fama al mundo para estas Reales Fiestas: Obra métrica que explica las preparaciones para la celebridad del feliz casamiento del Ser. Príncipe de Asturias. Llanto de España por la ausencia de la Ser. Infanta María Luisa y consuelo del feliz arribo de la Princesa de Asturias. Madrid, 1765. Imp. M. Martín. 10 hojas. 4.^o

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.^o 2). No lo cita Alenda y Mira.

VALLADARES DE SOTOMAYOR, Antonio.

Carta dedicatoria que al doctor D. Diego de Torres Villarroel, catedrático, dirige D. Antonio Resaldaval de Tosoyorma, seudónimo de —, exponiendo noticias jocoserias y verdades macizas, para las inmediatas funciones reales, con tarazones de prosa raída y de retazos de versos. Madrid, Imp. J. F. Martínez Abad, 1765. 16 págs. 4.^o

(En: Biblioteca Nacional, R-23518, n.^o 6). No lo cita Alenda y Mira.